

La porción de Dios es su pueblo



Part 1/10

Siete Retratos De Personas De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de otra semana, en la que estaré compartiendo más “Llaves para vivir con éxito”, llaves que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano. El tema que he escogido para esta semana se titula “Las siete imágenes del pueblo de Dios”.

Pero primero, permítanme decir "Gracias" a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Me anima mucho escuchar cómo este ministerio de radio mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribirme, incluso si es solo una nota breve. Ahora, volvamos a nuestro tema de esta semana, "Siete Imágenes del Pueblo de Dios".

La Escritura compara la Palabra de Dios con un espejo que refleja nuestra condición espiritual interna para que nos veamos como Dios nos ve. Dios no nos mira como nosotros vemos. 1ra Samuel 16:7 lo declara así:

> “...Dios no ve como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón”. (NBLA)

De manera que este espejo del que estamos hablando refleja nuestra condición interna, no lo que vemos, sino lo que Dios ve en nosotros cuando mira nuestro corazón, nuestra condición espiritual interna.

Ahora, si miramos este espejo antes de ser reconciliados con Dios a través de Jesucristo, veremos nuestra condición impura y pecaminosa. Cuando hayamos sido reconciliados con Dios y limpios de nuestros pecados, veremos una nueva creación en Cristo, es decir en lo que nos hemos convertido. Experimentamos de manera personal las siguientes verdades de la Escritura: 2 Corintios 5:17

> Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! (NVI)

Y también en Efesios 2:10

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> “Porque somos hechura Suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas”. (NBLA)

Más adelante en esta serie examinaremos nuestro propósito y por fe nos veremos reflejados en el espejo de la Palabra de Dios para aprender, desde la perspectiva de Dios, lo que somos como Su pueblo colectivo. En nuestros estudios a lo largo de esta semana, no nos estaremos mirando principalmente como individuos, sino más bien como lo que somos como pueblo de Dios colectivamente. Por esta razón, el título que he elegido para mis charlas es “Siete Imágenes del Pueblo de Dios.”

Es muy importante para todos nosotros que no nos subestimemos. El diablo se siente muy feliz cuando hacemos esto, por otro lado Dios quiere que comprendamos lo maravilloso que hemos llegado a ser como pueblo redimido de Dios y cuan esenciales somos para el desarrollo de sus propósitos en la tierra.

Voy a leer un pasaje de la Escritura en Éxodo que representa claramente Los propósitos de Dios al redimir a Su pueblo para Él mismo. Estas palabras de parte de Dios fueron transmitidas a Israel a través de Moisés cuando estaban reunidos al pie del monte Sinaí para entrar en un pacto con el Señor. Esto es lo que dice en Éxodo 19: 3 – 5:

> 3 Moisés subió hacia Dios, y el Señor lo llamó desde el monte y le dijo: «Así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los israelitas: 4 “Ustedes han visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo los he tomado sobre alas de águilas y los he traído a Mí. 5 Ahora pues, si en verdad escuchan Mi voz y guardan Mi pacto, serán Mi especial tesoro entre todos los pueblos, porque Mía es toda la tierra. (NBLA)

La frase traducida aquí como “Mi especial tesoro”, viene de una palabra hebrea cuyo significado exacto es desconocido. Otras versiones bíblicas utilizan las expresiones: “mi propiedad exclusiva” (NVI), “un pueblo especial” (RVA-2015). Esto indica que Dios quiere hacernos algo personal, y especial. Es interesante, en este caso, no conocer el significado exacto de la palabra hebrea original, porque quedan abiertas muchas posibilidades. Lo que sí sabemos es que es algo hermoso, mucho más allá del nivel de lo que podríamos imaginar o pensar por nosotros mismos. Ese es el propósito por lo que Él nos redimió.

La redención tiene dos objetivos principales, como lo revelan estas palabras de Dios a Israel: Primero, note lo que Dios dijo acerca del acto mismo de redención:

> “Ustedes han visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo los he tomado sobre alas de águilas y los he traído a Mí” (versículo 4).

Es muy importante ver que esta Escritura revela que Dios trae a los redimidos hacia Él. Su primer propósito con la redención es traer a Sus redimidos a una relación directa y personal con Él. Esto es cierto en el Antiguo Pacto y en el Nuevo Pacto, Dios nos trae a Él a través de la redención.

Es sorprendente cómo tan pocas personas en la época del Antiguo Testamento entendieron este concepto. Estaban interesados en la Ley, en las bendiciones materiales y en la Tierra Prometida. Pusieron su mirada en cosas, por esta razón perdieron de tener una relación maravillosa, directa y personal con Dios. Incluso hoy, muchas personas no entienden completamente que el propósito más importante para Dios es acercarnos a Él.

El segundo propósito de la redención mencionado en Éxodo 19 es que Dios hace de los redimidos su “propiedad exclusiva”, su “especial tesoro”, un pueblo especial y diferente de todos los otros pueblos de la tierra. Dios invierte en personas. Está mucho más interesado en las personas que en las cosas. Esta verdad está ilustrada de una manera hermosa y sencilla en Deuteronomio 32:9:

> “Pues la porción del Señor es su pueblo” (LBLA).

Los propósitos de Dios se centran en Su pueblo redimido, Su porción en todo lo que ha pasado y lo que pasará en el mundo. Su parte en todo lo que sucede en el mundo hoy es su pueblo. Para eso trabaja. En eso se centran sus intereses: en su pueblo redimido.

Sin embargo, debemos entender claramente que Su meta definitiva no es solo redimir individuos, sino también la creación de un pueblo especial, un todo único, nuevo y orgánico, algo completamente diferente de lo que existía en la humanidad antes de que Dios interviniera a través de la redención. Dios no solo redime a un grupo de individuos sino que Él está formando un pueblo distinto para Él. El cristianismo contemporáneo pone mucho énfasis en el

individuo y su relación personal con Dios. Aunque esto es muy importante, el objetivo final de Dios no es solamente redimir individuos; su meta es un pueblo especial.

En Su oración al Padre, Jesús nos abrió la puerta a una tremenda revelación sobre la etapa particular en el propósito de Dios que estamos viviendo hoy. Esto es lo que dice Jesús en Juan 17:20-23:

> 20 »No ruego solo por estos. [se refiere a los discípulos que estaban presentes con ÉL] Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, [creo que se refiere a todos los futuros seguidores de Jesús, porque todos nosotros hemos creído en Jesús por el mensaje de los primeros apóstoles, no hay ninguna otra manera de llegar a cree en Jesús. Luego dice] 21 para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. 22 Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno:
>
> 23 yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí. (NVI)

Esta última frase es muy poderosa: “Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí”. Si vamos a alcanzar al mundo con el mensaje de redención de Dios, debemos ser visibles, algo que el mundo pueda ver y apreciar. El mundo ve las cosas en tiempo y espacio; no ve las realidades invisibles de un reino espiritual. Así que no podemos esconder o restarle importancia a nuestro cristianismo, ya que el propósito de Dios es hacer que Su pueblo esté visiblemente unido, y esta unidad será el testimonio irrefutable al mundo entero de que Dios verdaderamente envió a Jesús.

Ahora, la Biblia contiene muchas figuras de lo que Dios quiere que su pueblo sea, especialmente en la epístola a los Efesios, por lo tanto en los estudios que quedan en esta serie vamos a concentrarnos en estas figuras.

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó, estaré de nuevo con usted mañana a la misma hora, el título de mi charla de mañana será “Transformación: El plan de Dios para la iglesia”.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R051-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.